



GRADO EN PSICOLOGÍA

TRABAJO DE FIN DE GRADO

CURSO 2013/2014

CONVOCATORIA DICIEMBRE

MODALIDAD: Revisión bibliográfica

TITULO: "La formación de la identidad étnica en niños y adolescentes adoptados internacionalmente"

AUTOR: Rebeca Chamero Vergara

TUTORA: Estefanía Estévez López

Elche a 22 de Octubre del 2014

ÍNDICE

1. Resumen.....	3
2. Introducción.....	4
3. Método.....	9
4. Análisis e integración de la información.....	10
5. Conclusiones.....	15
6. Referencias.....	16



“LA FORMACIÓN DE LA IDENTIDAD ÉTNICA EN NIÑOS Y ADOLESCENTES ADOPTADOS INTERNACIONALMENTE”

RESUMEN

Con el descenso generalizado de la natalidad en España, la adopción y la adopción internacional se convierten en opciones bien consideradas y viables para la paternidad y la protección de la infancia. El presente trabajo pretende abordar la relación entre la adopción internacional y la formación de identidad étnica de los niños adoptados. El objetivo principal fue analizar cómo afecta el hecho de ser de un país y cultura distintos de los padres en la percepción sobre sí mismo del niño adoptado internacionalmente y cómo afectará esto en su identidad. Para ello, se ha realizado una revisión bibliográfica sobre los factores que afectan a la formación de identidad del niño, especialmente la identidad étnica o cultural que es la que genera más controversia en este tipo de adopciones. A pesar de la escasez de estudios al respecto existen una serie de variables destacables y extrapolables a la población general de niños adoptados que afectarán a su identidad, estas son: el contexto sociocultural de acogida, el país y cultura de origen, la edad a la que fueron adoptados, las diferencias fenotípicas con los padres adoptivos y la inclinación de estos padres hacia la cultura de sus hijos.

Palabras clave: Adopción internacional, identidad étnica, niños, adolescentes, cultura.

INTRODUCCIÓN

La infancia es una de las etapas que determinan muchas de las características futuras de las personas y lo que suceda en estos primeros años, en los que nuestra vulnerabilidad es tan alta, es de suma importancia (Muñoz, 2012). Esta vulnerabilidad suele quedar parcialmente inhibida por las habilidades y herramientas que padres, familia y contexto social tienen para protegernos.

Por desgracia, no todos los niños cuentan con una familia que les dé sustento, ya sea por su fallecimiento o por determinadas circunstancias que hacen que no se puedan encargar de ellos y, en estas circunstancias, nos encontramos con niños que están desamparados y necesitan ciertos cuidados básicos. Numerosos estudios, entre ellos los realizados por Bowlby (1973) o René Spitz (1965), han demostrado la repercusión en la evolución infantil de las carencias afectivas en los primeros años de vida. De estas carencias y de los cuidados básicos de estos niños se ocupan muchas veces instituciones que carecen de los recursos necesarios para una buena atención primaria y que, a largo plazo, supondrán hasta en un 75% de los casos problemas en el desarrollo tanto físico como psicológico (Hernández-Muela, Mulas, Téllez de Meneses, Roselló, 2003). Para paliar los efectos de estas situaciones entran en juego los procesos de acogimiento y adopción.

“La adopción es una medida legal de protección a la infancia que tiene como único objetivo preservar el derecho de todo niño a tener una familia” (Grau y Mora, 2008, pp. 2). El bajo índice de natalidad de España, uno de los menores del mundo (Tena, 2003), las grandes dificultades para acceder a la adopción nacional y la apertura de la adopción en países como Etiopía, Colombia y Rumanía debido a las guerras y la pobreza de la población, han convertido a la adopción internacional en el recurso óptimo para la paternidad.

A pesar del descenso generalizado en las adopciones internacionales desde 2004, España es uno de los países que más solicitan este tipo de adopción, concretamente, el segundo del mundo después de Estados Unidos (Tena, 2003), por lo que es importante tener conocimientos acerca de las consecuencias que ello conlleva.

“Cuando el niño es adoptado gana innumerables ventajas, pero también es cierto que experimenta una serie de pérdidas”(Ochando, Peris, Millán y Loño, 2008, pp.5) que suponen una desestabilización para éste que, en ocasiones, pasa de vivir en un entorno con condiciones adversas, como el maltrato y la desnutrición, a un hogar marcado por el afecto y la abundancia, lo que remarca más la discontinuidad entre el momento anterior a la adopción y el posterior, llevando a la confusión del niño (Román, 2007). A pesar de esto, los niños adoptados internacionalmente con el tiempo llegan al nivel de sus iguales.

Son numerosos los estudios que se centran en la asistencia y la orientación psicológica precoz, así como métodos y procedimientos que deben llevar a cabo los padres para una buena adaptación del niño a la familia adoptiva y la prevención de manifestaciones psicopatológicas (Berástegui, 2005; Charro, 2007; Ochando et al., 2008). Pero a la necesidad de dotar al niño de una familia para que pueda crecer física, cognitiva, emocional, social y moralmente aportándole un clima de protección, normas, afectos y relaciones positivas se une otro factor a tener en cuenta, que es la cultura de origen del niño adoptado. Sabemos poco acerca del grado de repercusión en el niño que supone venir de una cultura distinta a la de los padres y del efecto que esto causa en la percepción del niño en un futuro y cómo influirá en su comportamiento y su identidad.

La Real Academia Española define la identidad como el “conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás; conciencia que una persona tiene de ser ella misma y distinta a las demás; hecho de ser alguien o algo el mismo que se supone o se busca”.

Para Joan Prat i Carós (2012) “La identidad es entendida como el mecanismo o proceso clasificatorio (o auto-clasificador), mediante el cual definimos el whoiswho, individual y colectivo, a partir de imágenes culturales ya existentes y de modelos referenciales previos. Gracias a las marcas identitarias y a la aplicación de sistemas de afiliación o exclusión, podemos definir y situar el yo y el tú, el nosotros y el vosotros (o ellos) en el complejo mundo de interacciones biológicas, sociales, culturales o simbólicas en las que estamos insertos” (p. 15).

Las definiciones y aproximaciones de las ciencias sociales al constructo de identidad desde distintas perspectivas son numerosas, pero todas ellas tienen en común el carácter socialmente construido de la identidad. “La identidad socialmente construida presenta una cara personal, individual, que recoge los aspectos que nos hacen únicos, peculiares y otra cara, social, que aglutina las características compartidas con nuestros semejantes en el seno de diferentes grupos” (Agut y Peris, 2007, párr. 4).

Mientras que la identidad personal se definiría por la presencia de unos rasgos únicos e idiosincráticos (Tajfel y Turner, 1979), la identidad social sería “la parte del autoconcepto del individuo que deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo social (o grupos sociales) junto con el significado emocional y valorativo asociados a dicha pertenencia” (Tajfel, 1981, p. 255). Dicho de otro modo, los procesos evaluativos, cognitivos y emocionales darían lugar a la identidad social (Morales, 2007).

Por tanto, “al hablar de la identidad propia hay que considerar también la identidad ajena. No sólo nos diferenciamos por la nación a la cual pertenecemos, sino también por la

cultura, la raza, la religión, la lengua, el idioma, o cualquier otro elemento que pueda singularizar su identidad". (Buendía, González, Pozo, y Sánchez, 2004, pp.5).

Para Silveira (2000) "toda identidad individual busca que los "otros significativos" la reconozcan como una persona libre, autónoma e igual a cualquier otra, pero este reconocimiento no es fácil de conseguir cuando los "otros" no pertenecen a la misma comunidad" (p.1).

La diferenciación entre lo que somos nosotros y el resto comienza mucho antes de entender lo que significa la identidad, tarea que para Erickson (1968) está en manos del adolescente. "Durante la adolescencia las personas suelen buscar a sus iguales en el grupo de amigos en su búsqueda por separarse de sus padres, pero puede pasar en los hijos adoptivos que también en el grupo de amigos se sientan diferentes" (San Martino, 2013, párr. 20). Las identidades que nos imponen sociedad y familia y la reivindicación que queremos hacer de nosotros mismos generan una crisis que solo se resolverá cuando estas dos se reconcilien dando paso a una identidad que de satisfacción, sentimientos de sector y competencia.

En las adopciones los niños y adolescentes se ven sometidos a más factores que determinan cómo va a ser su identidad ya que hay una doble expectativa hacia éstos; una sobre cómo van a ser y lo que van a conseguir y otra sobre las características inherentes a su lugar de procedencia que genera la visión más genética de los rasgos atribuidos a una determinada cultura, es decir, que el lugar de procedencia marcará genéticamente además del fenotipo de la persona gran parte de su forma de ser. A esta forma de ser atribuida a la pertenencia de un país se la denomina identidad étnica.

A menudo la raza y la etnicidad se confunden y entremezclan llegando a ser usados indistintamente, pero la realidad es que estos dos términos son distintos. La identificación de la raza por el fenotipo aparece en niños de 3 años al contrario del entendimiento sobre etnicidad que se dará después (Bernal, Knight, Garza, Ocampo y Cota, 1990). Esto nos hace pensar que la etnicidad es algo más que un constructo físico o palpable.

El hecho específico de haber nacido dentro de un grupo étnico en particular, sin excluir la posible pertenencia a dos o más grupos étnicos distintos, es lo que denominaríamos etnicidad (Smith, 2002). Mientras que "el sentido de pertenencia a un grupo étnico y a la parte de los procesos emocionales, de acción y pensamiento que se derivan del reconocimiento de la propia etnicidad" hace referencia a la identidad étnica (Smith, 2002, párr. 4).

Dentro de la adopción internacional la identidad étnica e interracial debe ser pensada como un sentimiento de conexión con el pasado cultural de uno y la herencia adoptiva presente (Lydens, 1988).

Todo lo mencionado anteriormente deja patente la multidimensionalidad y el dinamismo del proceso de formación de la identidad, en particular la identidad étnica, donde la integración de la etnicidad en las autopercepciones de las personas dependerá de:

Aspectos socioculturales (como el estatus social, la estructura, tamaño y organización de los grupos étnicos particulares, así como de las relaciones interétnicas a lo interno de las sociedades), el contexto inmediato (como la familia, la escuela, la zona de residencia y los grupos de pares) y los factores interindividuales (ligados a la identidad personal que incluyen el desarrollo particular de capacidades cognitivas y emocionales, las inclinaciones y gustos personales y la autoestima) (Smith, 2002).

De acuerdo con algunas investigaciones, la identidad étnica (la parte más física y diferenciadora entre el “yo” y “ellos” empieza a formarse alrededor de los seis años y aumenta con el desarrollo cognitivo (Bernal et al., 1990; Cole, 1992). Como mencionamos anteriormente en la teoría de Erikson, el desarrollo de la identidad ha sido conceptualizado como una tarea básica de la adolescencia, momento en el que se puede comprender la significación simbólica de etnicidad y que está determinado por la “integración de identificaciones tempranas, inclinaciones personales y ofrecimientos socioculturales en términos de las posibilidades y limitaciones del medio social” (Smith, 2002, párr. 5). En el caso de determinados miembros pertenecientes a ciertos grupos étnicos minoritarios o estigmatizados el enfrentamiento con los estereotipos y prejuicios hacia su grupo está incluido entre estas tareas e implica “decidir” sobre el papel que juega la propia etnicidad en el autoconcepto y la trayectoria vital (Frable, 1997; Phinney y Rosenthal, 1992).

Pero ¿qué significado tiene la identidad étnica a nivel de grupo?

Para Tajfel y Turner (1979), siempre y cuando se le asegure una identidad social que le proporcione una visión coherente y positiva de sí mismo, el individuo permanecerá en sus grupos de referencia. Ahora bien, puede surgir la necesidad de desarrollar estrategias individuales o colectivas para mejorar la identidad social y el estatus del individuo debido a que el grupo no puede proveer a sus miembros de una identidad social positiva (a causa, por ejemplo, del racismo o la discriminación). Algunas de estas estrategias serían la desidentificación, elegir otro grupo de comparación, revalorizar el grupo o la confrontación con el grupo dominante (Smith, 2002).

Los miembros de los grupos minoritarios se enfrentarán y negociarán dos problemas básicos para ellos como son las diferencias interculturales entre mayoría y minoría y su posición social desventajosa. Esta confrontación quedará resuelta gracias a la experiencia, al desarrollo individual y a las experiencias históricas de los grupos sociales (Phinney, 1989).

Hay varios modelos que hablan sobre la formación de la identidad étnica, cada uno de ellos compuesto de varias etapas centradas en determinadas teorías de la identidad y del desarrollo como, por ejemplo, el modelo de Erickson o el modelo Cross (1980, 1987). Pero el que más nos interesa es el modelo de aculturación y asimilación que sugiere que un individuo puede desarrollar relaciones simultáneas con dos culturas, la mayoritaria y la que corresponde a su minoría étnica (Phinney, 1990). Esta perspectiva expone cuatro opciones (Berry, Trimble, y Olmedo, 1986; Phinney, 1990): el individuo con raíces étnicas fuertes hacia las culturas mayoritarias y débiles hacia la minoritaria se dice que ha sido asimilado, sin embargo, la persona que tiene alianzas contrarias se denomina como separada o étnicamente identificada. Esto quiere decir que cuando un individuo muestra inclinaciones hacia la cultura mayoritaria se encuentra totalmente integrado en su contexto social mientras que cuando la persona se inclina más hacia una cultura minoritaria dentro de su contexto social hace que se reconozca como distinto del resto y, por lo tanto, se considere que está separado del grupo mayoritario. Por otro lado, cuando el individuo no se identifica con ninguna cultura en particular, se da la biculturalidad o la aculturación individual, es decir, se presentan fuertes inclinaciones hacia ambos grupos culturales (mayoritario y minoritario) (Phinney, 1990). La persona biculturalmente competente tiene un fuerte sentido de la identidad étnica y es capaz de funcionar adecuadamente en ambas sin el sentimiento de verse forzado a elegir entre ellas (LaFromboise, Coleman y Gerton, 1993). Y, por último, está la marginalización referida a la imposibilidad de establecer vínculos ni con el grupo de referencia, ni con la cultura dominante.

En la doble identidad o identidad mixta los individuos que participan de varias culturas fabrican, con materiales diversos, su propia identidad personal en una síntesis original y única. El resultado es, por tanto, el de la identidad sincrética, no doble, entendiendo por doble la suma de dos identidades en una sola persona. Se podría considerar que la biculturalidad sería el estado ideal de los niños que viven en familias transraciales ya que el sentimiento de pertenencia a ambos grupos culturales les permite tener un mayor número de referentes que les ayuden a formar su identidad.

Es por éste y por otros argumentos descritos en el texto presente que creemos que el estudio de la identidad étnica en los niños y adolescentes adoptados internacionalmente es de gran importancia para la futura identidad de éstos y su ajuste a la sociedad. Este trabajo surge de la necesidad de un conocimiento específico acerca del proceso de formación de la identidad en niños adoptados internacionalmente ya que son muy escasos los trabajos que analicen la formación de la identidad étnica en niños adoptados internacionalmente y esta información podría dotarnos de herramientas para la prevención y el tratamiento de posibles desajustes psicosociales en la vida futura de los niños.

MÉTODO

El tipo de trabajo realizado es una revisión bibliográfica. Los artículos seleccionados se han basado en el criterio de exclusión de años de publicación, no sobrepasando éstos la quincena (1999-2014). Dado lo amplio y, a la vez, específico del tema se han revisados varios tipos de artículo de diversas temáticas, teniendo en cuenta lo multifactorial que es el objeto a tratar. Además de varias tesis doctorales, libros y documentales.

Para comenzar se realizó una búsqueda bibliográfica para establecer qué era la adopción, la adopción internacional y los factores de riesgo que tienen lugar en estos procedimientos, seguidamente había que definir qué era la identidad y los tipos para saber cómo o si realmente se veía afectada por la adopción. También se consideró interesante conocer los perfiles neuropsicológicos de los niños adoptados ya que los problemas en el desarrollo están altamente correlacionados con el comportamiento futuro de éstos y, por lo tanto, con su identidad. Por último, y para delimitar el tema a tratar, se buscaron artículos en los que se hablase sobre el desarrollo psicológico y la identidad étnica de los niños adoptados tanto en España como en otros países.

Se han consultado más de 30 artículos encontrados en la base de datos de la Universidad Miguel Hernández y el buscador Google académico, entre las bases de datos usadas destaca Redalyc, Scielo y Dialnet. Los artículos extraídos provienen de las revistas 'Ciencias Sociales', 'Vanguardia Psicológica', 'Gazeta de Antropología', 'International Social Work', 'Anuario de Psicología', 'Neurol' y 'Developmental Psychology', entre otras, también se consultaron varias webs como familiayadopción.es y adoptivanet y varias guías de fundaciones y asociaciones como CRIA y Fundación Acción Familiar. Además de datos estadísticos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística (INE) y varios libros. Parte de los artículos fueron utilizados para la realización de la introducción del trabajo mientras que sólo unos pocos cumplían los criterios necesarios para formar parte del análisis.

La búsqueda de los artículos se realizó en Español e Inglés utilizando las siguientes palabras clave: identidad étnica, formación de identidad en niños, adopción internacional, niños adoptados internacionalmente, adopción transnacional, International adoption children identity.

Los resultados de esta revisión bibliográfica se centran en varios artículos publicados entre los años 1999 y 2014 centrándose todos en niños, preadolescentes y adolescentes. Aunque también han sido utilizadas otras revisiones bibliográficas que examinan estudios con muestras de adultos adoptados o la percepción de las familias sobre sus hijos adoptivos.

ANÁLISIS E INTEGRACIÓN DE LA INFORMACIÓN

A continuación se detallan los estudios revisados de los últimos 15 años sobre formación de identidad étnica en adolescentes y en niños adoptados por familias de países distintos a los de ellos siendola mayoría de estudios llevados a cabo en Estados Unidos.

En 1999, Myrna L. Friedlander, realizó una unificación de los estudios sobre formación de identidad étnica que había hasta la época para dar respuesta a las necesidades terapéuticas que los padres de niños adoptados internacionalmente tenían. Se llegaron a las siguientes conclusiones:

- Los niños transracia e internacionalmente adoptados no difieren en ajuste o autoestima de los niños adoptados en familias de la misma etnia especialmente si son adoptados a una edad temprana (Bagley, 1993; Feigelman ySilverman, 1984), y tienden a estar fuertemente unidos a sus familias adoptivas (Benson et al., 1994; SimonyAltstein, 1996; Textor, 1991).
- A pesar de los resultados consistentemente positivos en medidas de autoestima y ajuste muchos estudios sugieren que muchos niños están confusos sobre su raza y etnicidad y están pobremente equipados para manejar los prejuicios y la discriminación (Trisellotis, 1993).
- Muchos estudios sugieren que la identidad étnica y el orgullo están relacionados con las actitudes parentales y exposición a la cultura de origen (Benson et al., 1994; Feigelman ySilverman, 1983; Kim, 1977).
- Hayes (1993) puntuó que no hay evidencia clara de que la promoción de la identificación racial por los padres sea necesaria para el ajuste de los niños. Un estudio (Feigelman y Silverman, 1983) proporcionó evidencias indirectas de que la identificación bicultural está relacionada con el ajuste de algunos niños pero no de otros. Muchos estudios sugieren que para la mayoría de los adoptados, la nueva identidad es más importante (p. ej., Textor, 1991). En general los hallazgos indican que los niños adoptados internacionalmente tienden a ser asimilados en la cultura principal y les va muy bien si sus padres: les proporcionan un entorno de crianza, les aleccionan acerca de sus diferencias físicas pero enfatizan sus similitudes psicológicas, y les exponen modelos de rol afirmativos de sus países de origen (Benson et al., 1994).
- Se estima que el 80% de niños adoptados internacionalmente ha tenido alguna molesta y desagradable experiencia a causa de su aspecto al ser diferente al de sus padres y lugar de adopción.

- En un estudio noruego (Saetersdal yDalen, 1991), muchos adoptados vietnamitas describieron sentimientos de marginalidad cuando se les confrontó con discriminación ya de adultos, a pesar de que en su infancia habían mostrado un buen ajuste.
- Estudios noruegos sugieren que la falta de orgullo étnico puede ser un factor de riesgo en la adultez cuando los individuos se confrontan con el racismo y la discriminación, particularmente en sociedades racialmente homogéneas como la noruega (Saetersdal yDalen, 1991).
- La importancia de la identificación étnica para los adoptados internacionales parece estar mediada por factores ambientales, por ejemplo, estructura familiar, tipo de comunidad y por el grupo étnico (Feigelman y Silverman, 1983) dado que los individuos cuya apariencia física y valores culturales y prácticas son más similares a los de la cultura dominante, son menos propensos a ser estigmatizados (Rotheram yPhinney, 1987). Cuando la familia tiene una inclinación positiva hacia la cultura del niño y la comunidad a la que pertenece es más heterogénea el niño tendrá una actitud positiva hacia su grupo étnico de origen.
- Hay un número de factores individuales que pueden poner en riesgo de mal ajuste al niño o al adolescente: a) las diferencias individuales, físicas y personales, b) problemas de comportamiento relacionados con el conflicto marital, abuso infantil, u otro problema individual o sistémico, c) la edad, d) problemas médicos o discapacidades en el aprendizaje consecuencia de un pobre cuidado prenatal, malnutrición, o problema de institucionalización, e) problemas lingüísticos, sociales y déficits educacionales o no haber experimentado una vida familiar. Algunos han sufrido traumas debido a la guerra o el sinhogarismo. Problemas de apego por negligencia o abuso.
- A la edad de 4 años la mayoría de niños adoptados en familias multiétnicas empiezan a comparar sus rasgos físicos con los de sus padres. Los niños a esta edad ya tienen consciencia de conceptos grupales y empiezan a formar actitudes raciales y preferencias y pueden identificar sus propias afiliaciones raciales y las de otros (Rotheram yPhinney, 1987). A la edad de 6 o 7 años, el niño adoptado es probable que se pregunte: ¿Por qué me pasa esto a mí?
- Para los niños que tienen edad de estar en la escuela elemental, el estatus dual minoritario de adopción y etnicidad puede ser doloroso, particularmente en los vecindarios y escuelas en los que el entorno es predominantemente "blanco" y si los niños tienen un pequeño contacto con otras familias adoptivas o con personas de su cultura de origen.

- La reciente literatura sugiere que el apego de los niños a la familia y el sentido de similitud psicológica son dos de los mayores determinantes del ajuste y el bienestar.

NamSoonHuh y William J. Reid, realizaron un estudio en el año 2000 con 40 niños coreanos de edades entre 9 y 14 años para ver el tipo de identidad étnica y ajuste de estos a su entorno. Los resultados que encontraron fueron los siguientes:

- Dos factores fueron significativamente asociados con la extensión de la identidad étnica en estos niños: la participación en actividades culturales coreanas y la facilidad de comunicación entre los niños y sus padres sobre la adopción.
- El 80% de los niños con una alta puntuación en identidad étnica coreana se identificaban a sí mismos como coreano-americano, en contraste con el otro 20% con bajas puntuaciones en identidad. Lo que supone según un reciente estudio de Feigelman y Silverman (1983) que los primeros muestran un mayor ajuste con su cultura y origen generando esto menos sentimientos de ambivalencia.
- El análisis cualitativo sugiere dos cursos en el desarrollo de la identidad coreana: para los niños que tienen una alta participación en actividades culturales coreanas, el proceso de identificación étnica empezará entre los 7-8 años y se estabilizará al comienzo de la adolescencia; para los poco participativos este proceso no se desarrolló o se detuvo antes de alcanzar un sentido integrador de la identidad.

En 2003 el NIH (National Institute of Health) publicó en la revista *CounsPsychol* un artículo que hablaba sobre algunas de las cuestiones psicológicas y culturales surgidas de la adopción transracia, algunas de sus conclusiones fueron las siguientes:

- Varios estudios (Benson, Sharma, y Roehlkepartain, 1994; Bimmel, Juffer, van Ijzendoorn, y Bakermans-Kranenburg, 2003) demuestran que la adopción transracia en sí misma no pone necesariamente al niño en un alto riesgo de presentar problemas emocionales o comportamentales. Y tampoco difieren dramáticamente en los niveles de autoestima y ajuste social, con respecto a los niños no adoptados o adoptados de la misma raza que sus padres.
- El estudio de Hjern, Lindblad y Vinnerljung (2002) en Suecia encontró que los adoptados son dos o tres veces más propensos a presentar problemas psiquiátricos serios y mal ajuste social que sus iguales.
- Hollingsworth (1997) encontró que los adoptados transraciales tienen identidades raciales y étnicas significativamente más débiles que los adoptados de las mismas razas que sus padres, esto se corresponde con la alta aculturación a la que son sometidos los adoptados transraciales hacia la cultura mayoritaria.
- Más de la mitad de los adultos de un estudio de Brooks y Barth (1999) tenían fuertes o seguras identidades étnicas pero estaban molestos por su apariencia racial.

- Experiencias raciales y étnicas negativas pueden tener serias consecuencias psicológicas para los adoptados transraciales y sus familias. Y las experiencias contrarias contribuyen al ajuste psicológico de los éstos.
- Muchas veces los estudios fallan a la hora de distinguir entre identidad étnica e identidad racial atribuyéndole a la identidad étnica los rasgos fenotípicos que pertenecen a la identidad racial y es lo que nos ayuda a distinguir que una persona sea de una raza u otra, mientras que la identidad étnica es un constructo menos palpable y tiene que ver con la ideología, tradiciones y cultura de un grupo étnico, pudiendo pertenecer a más de uno a la vez.

La Revista *Developmental Psychology* publicó en 2006 un estudio sobre el desarrollo de la identidad étnica en adolescentes realizado por Sabine Elizabeth French y Edward Seidman. En él se examinaba la trayectoria a lo largo de 3 años del desarrollo de la identidad étnica de 420 adolescentes afroamericanos, latinoamericanos y euroamericanos. Se obtuvieron los siguientes resultados y conclusiones:

- La autoestima grupal y la exploración de la identidad étnica están altamente correlacionadas pero siguen diferentes trayectorias. La autoestima grupal crece en la temprana y en la media adolescencia mientras que la exploración crece solo en la media.
- Es muy posible que los preadolescentes empiecen el proceso de exploración de su identidad étnica si están asentados en un lugar más heterogéneo, en el cual la etnicidad se haga más saliente.
- La identidad étnica era mucho más saliente en los afroamericanos que en los otros dos grupos.
- Lo euroamericanos tenían una alta autoestima grupal al comenzar el estudio y después, se les daba sitio en la sociedad entre la mayoría racial (mayoría blanca) y vivían en sitios donde había otros miembros del grupo étnico con quien poder compararse (barrios y comunidades de italianos griegos, etc.). En cambio, la visión de los afroamericanos es que tenían menos autoestima grupal al principio y después conforme crecieron redeterminaron los estándares con los que se les media y tuvieron una alta autoestima grupal (mayor número de personas para compararse cuando entraban al instituto).
- Parece que los adolescentes estaban desarrollando una autoestima grupal más positiva basándose en la mera influencia social de sus iguales y los medios de comunicación populares como la música o los deportes. Además es posible que los mensajes positivos de los padres sobre la autoestima grupal incrementaran con el tiempo también.

Ninguno de los estudios es comparable a nivel de muestra y metodología, lo poco que tienen en común la mayoría de ellos es el país donde se realizaron los estudios, aunque no todos como puede ser el caso de Noruega. Los estudios de muestra tienen en común el aspecto principal que están midiendo, que es la autopercepción de los niños adoptados internacionalmente y su sentimiento de igualdad o marginalidad con la sociedad en la que viven. Además, la mayoría de los estudios hablan sobre el ajuste social de los niños y la autoestima que deriva de éste resultando que ambas variables están altamente relacionadas pero dependerán de otros factores como, por ejemplo, la homogeneidad de la sociedad de recepción o la inclinación de los padres hacia una tendencia cultural u otra como puede ser la aculturación hacia la cultura mayoritaria, el biculturalismo, la enculturación, etc.

Estos estudios no terminan de clarificar las variables que afectan a la identidad de los niños adoptados, los datos obtenidos están sesgados debido a que la muestra de población de los estudios es muy dispar y los resultados no pueden ser extrapolados a la población general de niños adoptados ya que a parte del lugar de recepción habría que tener en cuenta otros factores como la edad de adopción, las experiencias previas a la adopción, experiencias de discriminación sufridas, diversidad cultural de la sociedad a la que llegan, etc.

Además de esto, los estudios realizados llevan a cabo pruebas cuyo rigor científico podría ser cuestionado, puesto que miden el grado de identidad y etnicidad de una manera subjetiva con pruebas como medidas proyectivas sobre preferencia racial, cuestionarios con ítems de autoevaluación, preguntas abiertas y, en ocasiones, informes de los padres sobre el interés de los niños y relación con su cultura de nacimiento.

La mayoría de la literatura sobre las consecuencias psicológicas, desarrollo de la identidad racial o étnica y socialización cultural sugiere que los adoptados transnacionales están psicológicamente bien ajustados, presentan variabilidad étnica o racial en el desarrollo de su identidad, junto con sus padres, utilizan una gran variedad de estrategias culturales (p.ej. inclusión social y cohesión grupal) para la socialización. Sin embargo, son necesarios más teorías y estudios para revelar factores específicos que afectan a la socialización cultural y el desarrollo de la identidad étnica.

Assumpció Roqueta Sureda (2008) sostiene que cada itinerario adoptivo presenta características y construcciones socio-culturales únicas que interrelacionadas de forma concreta, tienen una repercusión decisiva en los modelos educativos así como el proceso de integración de los niños adoptados y acaban por tener un papel crucial en la formación de su identidad como personas.

En base a cada itinerario de adopción internacional se construye un campo adoptivo transnacional particular que determina tanto la situación de los menores en el país de origen, como el desarrollo de los procesos de adopción, así como la integración, el desarrollo y la identidad de los y las menores adoptados. Por este motivo resulta esencial la realización de estudios individualizados para cada uno de los itinerarios.

CONCLUSIÓN

Durante el recorrido hecho por la literatura se han encontrado numerosos estudios sobre el desarrollo cognitivo de los niños adoptados, su desarrollo físico y los problemas derivados de la institucionalización, pero a nivel de identidad étnica, de relación de los niños adoptados con su entorno y sobre la percepción que éstos tienen de su situación encontramos pocos estudios, siendo en España casi inexistentes.

El ajuste de niños adoptados es un tema que incluye numerosas variables que tienen que ser tenidas en cuenta a la hora de realizar un estudio y puede que la gran variabilidad de historias vitales de estos niños haga por ahora inviable su estudio en conjunto. Aun así hay datos que sí que se pueden extrapolar a la población de niños adoptados internacionalmente, de todos los datos mencionados anteriormente resaltaría lo siguiente:

- El contexto (colegio, instituto, vecindario, interculturalidad del país de recepción, etc.) marcará el proceso de búsqueda de identidad étnica siendo ésta más predominante en contextos heterogéneos.
- Los niños adoptados internacionalmente con características fenotípicas más divergentes a las de su familia y la sociedad receptora desarrollan antes que sus iguales una inclinación étnica, siendo normalmente los niños de color los que más se enfrenten a estas situaciones.
- La actitud positiva de los padres hacia la cultura de origen de estos niños hace que desarrollen una identidad étnica más fuerte que da lugar en vez de a dos identidades distintas a una identidad bicultural que los prepara para posibles situaciones de discriminación. Las personas que han internalizado su identidad étnica expresan mayores niveles de satisfacción personal y autoestima que aquellos que no han "trabajado" su etnicidad. También se ha observado que esta está relacionada con la tolerancia y las actitudes positivas hacia los exogrupos. (Cross, 1991; Helms, 1990; Phinney, 1991; Alpuri y Phinney, 1990; Chavira y Phinney, 1992).
- La mayoría de niños adoptados internacionalmente no se han encontrado a gusto, alguna vez, con su imagen deseando parecerse a sus padres adoptivos. Este es

el punto negativo de las adopciones internacionales, que no pasan desapercibidas al resto de la gente, son denominadas “adopciones visibles” y el hecho de que todo el mundo pueda cuestionar tu paternidad es un aspecto negativo para la identidad y ajuste del niño. A menudo padres e hijos intentan determinar qué similitudes físicas y comportamentales pueden llegar a compartir lo que se interpreta como una de las estrategias de “emparentamiento” o “kinning”. Pero en ocasiones esto puede llevar a que algunos menores se cuestionen más la relación paterno-filial debido a diferencias fenotípicas encontradas.

Estos datos son variables necesarias a tener en cuenta a la hora de realizar nuevos estudios que ayuden a los padres e investigadores a determinar el tipo de problemas que puede suponer una adopción internacional de un país concreto u otro y cómo afrontarlos cuando se presenten para que los niños que lleguen puedan crecer con una identidad y un sentido de pertenencia fuertes que les ayuden a afrontar las diferencias con seguridad en sí mismos.

REFERENCIAS

- Agut, S. y Peris, R. (2007). Evolución conceptual de la Identidad social. El retorno de los procesos emocionales. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción (REME)*, 10(26). Recuperado de <http://reme.uji.es/articulos/numero26/article2/article2.pdf>
- Albert, M.C. y Santacreu, O. (2006). Identidades y competencia intercultural en las sociedades actuales. El papel de las nuevas tecnologías. En *Aproximaciones sociológicas para una sociedad mundial*. Simposio Internacional de Sociología celebrado en Zaragoza, España.
- Altarejos, F. y Rodríguez-Sedano, A. (2004). Identidad, coexistencia y familia. *Revista Estudios sobre educación*, 6, 105-117.
- Anzil, V. (2013). «Si yo cerrara los ojos, sería una niña española, catalana... de aquí». Representaciones, identidades y filiaciones en la adopción internacional en Cataluña. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 1, 191-213. doi: 10.3989/rntp.2013.01.009
- Bagley, C. (1993). Transracial adoption in Britain: A follow-up study, with policy considerations. *Child Welfare League of American*, 73, 285-299.
- Bartolomé, M. (2004). Identidad y ciudadanía: hacia una sociedad intercultural. *Bordón*, 56, 65-80.

- Bartolomé, M. y Cabrera, F. (2003). Sociedad multicultural y ciudadanía: hacia una sociedad y ciudadanía interculturales. *Revista de Educación*, 7, 33-56.
- Benson, P.L., Sharma, A.R., y Roehlkepartain, E.C. (1994). *Growing up adopted: A portrait of adolescents and their families*. Minneapolis, MN: SearchInstitute.
- Berástegui, A. (2005). La adaptación familiar en adopción internacional: una muestra de adoptados mayores de tres años en la comunidad de Madrid. *Anuario de Psicología*, 38, 209-224.
- Bernal, M.E., Knight, G.P., Garza, C.A., Ocampo, K.A. y Cota, M.K. (1990). The Development of Ethnic Identity in Mexican-American Children. *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, 12, 3-24. doi: 10.1177/07399863900121001
- Berry, J. W., Trimble, J. y Olmedo, E. L. (1986). Assessment of Acculturation. En W. J. Lonner & John W. Berry (Eds.), *Field Methods in Cross Cultural Research* (pp. 291-324). Beverly Hills, CA: Sage Publications.
- Bimmel, N., Juffer, F., van Ijzendoorn, M.H., Bakermans-Kranenburg, M.J. (2003). Problem behavior of internationally adopted adolescents: A review and meta-analysis. *Harvard Review of Psychiatry*, 11(2), 64–77. doi: 10.1080/10673220303955
- Bowlby, J. (1973). *Attachment and Loss, vol 2: Separation, Anxiety and Anger*. New York: Basic Books.
- Brooks, D. y Barth, R.P. (1999). Adult transracial and interracial adoptees: Effects of race, gender, adoptive family structure, and placement history on adjustment outcomes. *American Journal of Orthopsychiatry*, 69, 87–99. doi: 10.1037/h0080384
- Buendía, L., González, D., Pozo, T y Sánchez, C.A. (2004). Identidad y competencias interculturales. *RELIEVE*, 10. Recuperado de http://www.uv.es/RELIEVE/v10n2/RELIEVEv10n2_1.htm
- Charro, C. y Jociles, M.I. (2007). La formación de padres adoptivos por parte de las instituciones intermediarias de adopción internacional. *Quaderns-e de l'Institut Català d'Antropologia*, 10. Recuperado de <http://www.antropologia.cat/quaderns-e-63>
- Cole, J. (1992). *Perceptions of ethnic identity among Korean-born adoptees and their Caucasian-American parents* (Unpublished dissertation). Columbia University, NY.
- Cross, W (1980). Models of psychological nigrescence: A literature review. En R. Jones (Eds.) *Black Psychology* (pp. 81-90). New York: Harper y Row.
- Cross, W (1987). A two-factor theory of black identity: Implications for the study of identity development in minority children. En J. S. Phinney & M.J. Rotheram (Eds.), *Children's Ethnic Socialization: Pluralism and development* (pp.117-133). Newbury Park, CA: Sage.

- Cross, W.(1991). *Shades of black: Diversity in African-American identity*. Philadelphia, US: Temple University Press.
- Erikson, E. H. (1968). Identity: youth, and crisis. *JAMA Psychiatry*, 21(5), 635-636. doi:10.1001/archpsyc.1969.01740230123023
- Feigelman, W. y Silverman, A. R. (1983). *Chosen children: New patterns of adoptive relationships*. New York: Praeger.
- Feigelman, W., y Silverman, A. R. (1984). The long-term effects of transracial adoption. *Social Service Review*, 58, 588-602.
- Frale, D. (1997). Gender, racial, ethnic, sexual, and class identities. *Annual Review of Psychology*, 48, 139-162. doi: 10.1146/annurev.psych.48.1.139
- Fidelina, A. y Guido-DiBrito, F. (1999). Racial and Ethnic Identity and Development. En *New directions for adult and continuing education* (pp.39-47). Winter: Jossey-Bass Publishers.
- French, S.E, Seidman, E., Allen, L. y Aber, J.L (2006). The Development of Ethnic Identity During Adolescence. *Developmental Psychology*, 42, 1-10. doi:10.1037/0012-1649.42.1.1
- Friedlander, M.(1999). Ethnic identity development of internationally adopted children and adolescents: implications for family therapists. *Journal of Marital and Family Therapy*, 25, 43-60. doi: 10.1111/j.1752-0606.1999.tb01109.x
- Fundación Acción Familiar. Román, M. (2007). *Niños y niñas de adopción internacional en familias españolas: Desarrollo físico y psicológico a la llegada a las familias adoptivas y evolución posterior*. http://www.unav.edu/matrimonioyfamilia/b/documentacion_imprimir.php?cmd=search4&id=21116
- García, A. (2003). Identidad y cultura: efectos en la educación intercultural. *Pedagogía Social. Revista interuniversitaria*, 10, 253-264.
- Giménez, G. (2008). Materiales para una teoría de las identidades sociales. *Instituto de Investigaciones sociales de la UNAM*. Recuperado de http://docentes2.uacj.mx/museodigital/cursos_2008/maru/teoria_identidad_gimenez.pdf
- Grau, E. y Mora, R. (2005). Vicisitudes en la vinculación entre padres e hijos en adopción internacional. *Revista de Psicoterapia*, 16(56), 103-118.
- Grau, J. (2006). Procreación, género e identidad. Debates actuales sobre el parentesco y la familia en clave transcultural. *Revista Perifèria*, 5, 1-9.
- Grau, J (2011). Parentesco, adscripción y crianza. Elaboraciones culturales de la adopción internacional y la circulación de niños. *Revista de Antropología social*, 20, 31-54.

- Haugaard, J. J. y Hazan, C. (2003). Adoption as a natural experiment. *Development and psychopathology*, 15, 909-926.
- Hayes, P. (1993). Transracial adoption: Politics and ideology. *Child Welfare League of America*, 72, 301-310.
- Helms, J. E. (1990). *Black and White racial identity: Theory, research and practice*. Westport, CT: Greenwood Press.
- Hernández-Muela, S., Mulas, F., Téllez de Meneses, M., Roselló, B. (2003). Niños adoptados: factores de riesgo y problemática neuropsicológica. *Revneurolog*, 6, 108-117.
- Hollingsworth, L.D. (1997). Effect of transracial/transethnic adoption on children's racial and ethnic identity and self-esteem: A meta-analytic review. *Marriage & Family Review*, 25, 99-130. doi:10.1300/J002v25n01_07
- Johnston, H., Laraña, E. y Gustield, J. (1994). Identidades, ideología y vida cotidiana en los nuevos movimientos sociales. En E. Laraña y J. Gustield (Eds.), *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad* (pp. 3-42). Madrid: CIS.
- Kim, D.S. (1977). How they fared: A follow-up study of adoption. *Children Today*, 6, 2-6.
- LaFromboise, T., Coleman, H. L. K., y Gerton, J. (1993). Psychological impact of biculturalism: Evidence and theory. *Psychological Bulletin*, 114, 395-412. doi: 10.1037/0033-2909.114.3.395.
- Lee, R. M. (2003). The transracial adoption paradox: history, research, and counseling implications of cultural socialization. *The Counseling Psychologist*, 31(6), 711-744. doi: 10.1177/0011000003258087.
- Lindblad F, Hjern A, Vinnerljung, B. (2002). Intercountry adopted children as young adults— A Swedish cohort study. *American Journal of Orthopsychiatry*, 73, 190-202. doi: 10.1037/0002-9432.73.2.190
- Lydens, A. (1988). *A Longitudinal Study of Cross-cultural Adoption: Identity Development among Asian Adoptees at Adolescence and Early Adulthood* (Unpublished doctoral dissertation). Northwestern University, IL.
- Morales, J.F. (2007). Identidad social y personal. En J. F. Morales, M. C. Moya, E. Gaviria y I. Cuadrado, *Psicología social* (p. 787-805). Madrid: McGraw-Hill.
- Muñoz, J. L. (2012). Fases del desarrollo humano: implicaciones sociales. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. Recuperado de <http://www.eumed.net/rev/cccss/20/jlmc7.html>
- Ochando, G., Peris, S., Millán, M.C., Loño, J. (2008). Trastorno de conducta en niños adoptados. *Revista de la Asociación Española de Psiquiatría del Niño y Adolescente*, 25, 24-31.
- Soon, N. y Reid, W.J (2000). Intercountry, transracial adoption and ethnic identity: A korean example. *International Social Work*, 43, 75-87.

- Ojeda, P. C. (2010). Construcción de la identidad en el relato. Análisis del discurso de un niño desplazado. *Revista Vanguardia Psicológica*, 1, 1-13.
- Phinney, J. S. (1989). Stages of ethnic identity development in minority group adolescents. *The Journal of Early Adolescence*, 9, 34-49. doi: 10.1177/0272431689091004
- Phinney, J. S. (1990). Ethnic Identity in Adolescents and Adults: Review of research. *Psychological Bulletin*, 108, 499-514. doi: 10.1037/0033-2909.108.3.499
- Phinney, J. S. y Alipuria, L. L. (1990). Ethnic identity in college students from four ethnic groups. *Journal of Adolescence*, 13, 171-183.
- Phinney, J. S. y Chavira, V. (1992). Ethnic identity and self-esteem: An exploratory longitudinal study. *Journal of Adolescence*, 15, 271-281. doi: 10.1016/0140-1971(92)90030-9
- Prat, J. (2012). Identidades: una perspectiva antropológica. En Ferrero i Gandia, R. (Comp.), *Etnoxerrades. Converses des de l'Antropologia al Museu*. Col·lecció Intercanvis núm. 2, PUUV-Museu Valencià d'Etnologia. València (en prensa).
- Reinoso, M. (2013). *Ajuste psicosocial y vivencia de la adopción en niños/as adoptados/as internacionalmente* (Tesis doctoral). Recuperado de <http://hdl.handle.net/2445/45287>
- Roqueta, A. (2010). Valoració i intervenció psicopedagògica en casos d'infants adoptats. *Ambits de psicopedagogia: revista catalana de psicopedagogia i educació*, 29, 40-42.
- Rotheram, M.J. y Phinney, J. S. (1987). Introduction: Definitions and perspectives in the study of children's ethnic socialization. En J. S. Phinney & M. J. Rotheram (Eds.), *Children ethnic socialization: Pluralism and development* (pp. 10-28). Newbury Park: CA Sage.
- Saclier, C. (1999). La adopción internacional. Condiciones básicas e interés superior del niño y cooperación internacional. Trabajo presentado en el Congreso organizado por el IIN, Santiago de Chile, Chile.
- Saetersdal, B. y Dalen, M. (1991). Norway: Intercountry adoptions in a homogeneous country. En H. Altstein & R. J. Simon (Eds.), *Intercountry adoption: A multinational perspective* (pp. 83-107). New York: Praeger.
- San Martino, M. (2013). Adopción: identidad y orígenes. *Institut Català de l'Acolliment i l'adopció (ICAA)*. Recuperado de <http://adoptivanet.blogspot.com.es/2013/06/adopcion-identidad-y-origenes-charla.html>.
- Silveira, H.C. (2000). La vida en común en sociedades multiculturales. Aportaciones para un debate. En H. C. Silveira (Ed.), *Identidades comunitarias y democracia* (pp. 11-46). Madrid: Trotta.
- Simon, R. J., y Altstein, H. (1996). The case for transracial adoption. *Children and Youth Services Review*, 18, 5-22. doi: 10.1016/0190-7409(95)00051-8

- Smith, V. (2002). Aportes a la comprensión de la identidad étnica en niños, niñas y adolescentes de grupos étnicos minoritarios. *Revista de Ciencias Sociales*, 96, 71-82.
- Spitz, R. (1965). *The first year of life*. New York: International Universities Press.
- Tajfel, H. (1981). *Human groups and social categories: Studies in social psychology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Tajfel, H. y Turner, J. C. (1979). Anintegrative theory of intergroup conflict. En W. G. Austin & S. Worchel (Eds.), *The social psychology of intergroup relations* (pp. 33-47). Monterey, CA: Brooks/Cole.
- Tajfel, H. y Turner, J. C. (1985). The social identity theory of intergroup behavior. En W.G. Austin & S. Wolchel (Eds.), *Psychology of intergroup relations* (pp. 7-24). Chicago: Nelson-Hall.
- Tena, I. (2003). La adopción internacional entre España y Colombia: un breve apunte en relación al convenio de La Haya. *Noticias Jurídicas*. Recuperado de <http://noticias.juridicas.com/articulos/45-Derecho-Civil/200303-3155152711034570.html>
- Textor, M. R. (1991). International adoption: state of research and conclusions. *Practice of child psychology and child psychiatry*, 40, 42-49.
- Triseliotis, J. (1993). Inter-country adoption: In whose best interest? En M. Humphrey & H. Humphrey (Eds.), *Inter-country adoption: Practical experiences* (pp. 129-137). London: Routledge.
- Vich, J. (2010). De la necesidad de estudios de caso multisituados en el campo de las adopciones transnacionales. El estudio de caso del campo adoptivo transnacional China-España. *Gazeta de Antropología*, 26(2). Recuperado de <http://hdl.handle.net/10481/6766>

